

CONTEXTO HISTÓRICO

En esta franja presentamos una selección de eventos, a nivel nacional e internacional, sucedidos simultáneamente con el transcurrir de nuestra Universidad, desde sus preámbulos hasta el presente.

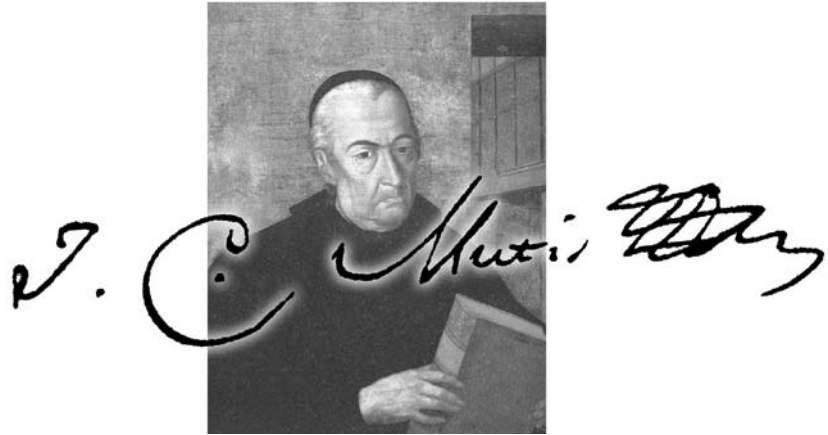
1948



• En Colombia, el 9 de abril, al tiempo que se reunía en la capital la Conferencia Panamericana, es asesinado el líder popular Jorge Eliécer Gaitán. Turbas enfurecidas destruyen e incendian el centro de Bogotá y causan disturbios en otras ciudades. El asesino material, Juan Roa Sierra, es linchado por la multitud y su cadáver es arrastrado por las calles. Estos hechos se conocen como El Bogotazo.



• En Colombia, se crea la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), empresa comercial e industrial del Estado adscrita al Ministerio de Minas y Energía, para hacerse cargo, en primer término, de la reversión de la Concesión de Mares al Estado colombiano, ocurrida dos años después, y de otras explotaciones por concesión de las que toma control más adelante.



El legado de Mutis

POR ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ

Cuando Caldas llegó a Santa Fe en 1806, no quedaban a Mutis sino dos años de vida y esos transcurrieron en la mayor postración, pues aunque a intervalos mantuvo lúcida su mente hasta la víspera de morir, sus energías de investigador desfallecieron, sus indisposiciones se hicieron sensibles, no sólo al vecindario de la capital, sino a todo el reino, y su correspondencia, antes tan frecuente, se vio sustituida por una serie de documentos dispersos donde se presagiaba ya la despedida final.

El 16 de enero de 1808 se excusa ante el virrey don Antonio Amar y Borbón de no aceptar la inspección, que se le quiere confiar, de las drogas existentes en la real botica, por exigir esta operación, además de la vista, un ejercicio del olfato y del gusto que le causaría algún perjuicio irreparable.

El mismo día pasa otro oficio al virrey intercediendo por don José M. Carbonell, escribiente de la Real Expedición, para que se le exima de ciertos impuestos.

El 18 de mayo se ve obligado por última vez a intervenir en asuntos de quinas, calificando una muestra enviada de la antigua factoría de Honda donde aún quedaban setecientos cajones de la recolectada bajo su dirección cuando funcionó el real estanco.

El primero de julio fue significativo, porque ese día, ante notario, aunque sin salir de su casa, don José Celestino dio libertad, para después de su muerte, con todas las de la ley, a sus dos esclavos, Francisco José de los Reyes y José María de los Reyes, los cuales, desde 1783, había comprado bozales, por tercera mano, en Cartagena, y de cuyos buenos servicios estaba agradecido.

DOCUMENTO: SU TESTAMENTO CIENTÍFICO

El primero de julio de 1808, Mutis hizo su testamento y nombró por su albacea a Salvador Rizo. Sin fecha precisa y fragmentario, aunque de 1808 y probablemente del 10 de septiembre, es un documento dirigido al virrey Amar y que los biógrafos han llamado Testamento Científico de Mutis, porque en él cancela sus obligaciones con el monarca y dicta las disposiciones conducentes para que la Expedición sobreviva y cumpla sus fines. Dicen así sus principales cláusulas:

Luego que yo falleciere deberá quedar extinguido el empleo de Director de la Real Expedición Botánica de este Reino, con que la piedad del Rey fue servido condecorarme; y correr los ramos que abraza y la constituyen separadamente, al cargo y cuidado de sujetos particulares, que habiendo servido bajo mi dirección en ella, están impuestos de los fines y objetos de su instituto y del modo de manejarlos.

Estos sujetos necesitan en lo sucesivo de mejores dotaciones de las que hasta ahora han disfrutado ya que son acreedores, como que ha de recaer sobre ellos el trabajo y atenciones que he sobrellevado yo. Por consiguiente, y para que se verifique así, sin nuevo gravamen de la Real Hacienda, podrían dividirse los dos mil pesos anuales con que ha estado dotada la plaza del Director, y aplicando de ellos seiscientos pesos a don Sinforoso Mutis, para que con cuatrocientos que ahora tiene, quede con la dotación anual de mil pesos.

A don Francisco Caldas, que últimamente se agregó a la Expedición, y a quien he mantenido asalariado con los ahorros que he procurado hacer de otros gastos, se le pueden aplicar mil pesos de los dos mil relacionados.

A don Salvador Rizo, que ha trabajado a mi mano por espacio de veinticuatro años en calidad de primer pintor y mayordomo de la Expedición, se le pueden aplicar cuatrocientos pesos, para que con los seiscientos de que ahora goza, disfrute, como los otros, mil pesos de sueldo anual.

En estos términos quedan todos tres iguales en cuanto a utilidades, sin que por este camino tenga ninguno de ellos qué apetecer respecto del otro.

A cargo de don Sinforoso Mutis correrá todo lo tocante al ramo de botánica, teniendo un escrupuloso cuidado de mantener y conservar con celo esmero las láminas que están trabajadas, y los herbarios secos, que se irán aumentando, según se fueran presentando las ocasiones y se contemplen necesarios.

Don Francisco Caldas cuidará de la parte astronómica y geográfica, de que actualmente está encargado, llevando la serie de observaciones que hiciese con el orden y el método que las comenzó y ha seguido con ellas.

Don Salvador Rizo correrá, como hasta aquí, con los gastos que se hicieren, sin que ninguno se emprenda sin su intervención, ni se pague por otra mano. Asimismo estará a cargo y dirección de los pintores que trabajarán a sus órdenes las obras que él a cada uno distribuyere; pues como que él los ha formado a su mano y ha sido maestro de todos, sabrá hacer justo discernimiento de lo que cada uno puede y debe hacer y el acierto con que lo ejecute.

Don José María Carbonell podrá quedar como ha estado en clase de escribiente u oficial de pluma de la Expedición con los quinientos pesos de sueldo anual que goza, a las órdenes de don Sinforoso Mutis, para que escriba lo que fuere ocurriendo y copie de lo trabajado, lo que es preciso trasladar; y para que sirva de estímulo a su aplicación y tenga algún alivio, se le aumentarán cien pesos anuales por vía de gratificación, de lo destinado para auxilios de la Expedición, sin nuevo gravamen de la Real Hacienda; bien entendido que luego que se verifique el establecimiento del Jardín Botánico que debe haber para la conservación y cultivo de algunas plantas, correrá a su cargo en calidad de jardinero mayor...

Otro punto muy importante es el de los inventarios que deben hacerse de los efectos que se hallen existentes en la casa de la Expedición, donde he habitado y habito desde mi regreso de la ciudad de Mariquita a esta capital. Estas diligencias, que procuraré dejar evacuadas, si Dios fuere servido dilatarme la vida el tiempo necesario, si se actuaren después de mi fallecimiento, será con precisa asistencia personal de los tres individuos de que he hecho mención, para que cada uno en la parte respectiva de su cargo se imponga y sepa lo que hay, lo que recibe y de lo que debe responder. Pero lo que exige un sumo cuidado y tiento en su manejo son las láminas trabajadas, que por la poca resistencia del papel están expuestas a



Don José Celestino Mutis.
(Autor anónimo)
Óleo sobre lienzo.
REAL JARDÍN BOTÁNICO DE MADRID.

CONTEXTO HISTÓRICO (Cont.)

1949



- En Colombia, con el fin de analizar las condiciones del ser humano y de la sociedad, y de trazar las directrices que definan una tarea política, técnica y cultural, se reúne en Bogotá el I Congreso de Intelectuales Nuevos. Este evento inspira la fundación de varias universidades.

1950



- En Colombia, el Partido Liberal se retira de la contienda electoral; el candidato conservador, Laureano Gómez, llega a la Presidencia de la República y desde el comienzo pretende reformar el Estado para instaurar un régimen presidencialista con más poder que el existente. Algunos lo tildan de "dictadura civil".



- En Corea, finalizada la II Guerra Mundial, la península quedó dividida por el paralelo 38. Rusia ocupó el norte industrial, y Estados Unidos, el sur agrícola. Retirados ambos países en 1949, el Sur, más pobre, quedó amenazado por el Norte, cuyo ejército lo invade en la madrugada del 25 de junio. La ONU condena la agresión y enfrenta a los comunistas con tropas conformadas por contingentes de Estados Unidos y otros países, entre ellos el Batallón Colombia, que se distingue por su valor.

deterioros, y el primor con que están ejecutadas requieren se traten con mucho esmero, por lo cual en este acto no se fíañ a otras manos que a las de don Salvador Rizo, como los herbarios secos a las de don Sinforoso Mutis.

Quedando don Sinforoso Mutis encargado de la parte botánica, que es la principal de la Expedición, y la que ocupa la mayor parte de la casa, es preciso que se traslade a ella para que cuide de conservar y mantener el mejor orden de las láminas, herbarios y las demás cosas pertinentes a la Historia Natural.

Don Salvador Rizo vivirá también en ella, permaneciendo por ahora en el departamento que ocupa, hasta tanto que construidas las obras proyectadas y colocada la librería en el lugar premeditado, se distribuyan de otro modo los alojamientos, como lo tengo advertido. Y para que don Francisco Caldas tenga expedita a cualquiera hora la entrada y salida al observatorio astronómico, que es la oficina de su ocupación, se abrirá una puerta a la calle por la parte posterior de la casa, de la que él tendrá la llave.

Estando agregado don Jorge Tadeo Lozano a esa Expedición en clase de zoólogo por Real Orden de Su Majestad de 23 de enero de 1803, se halla dedicado a trabajar la fauna cundinamarquesa o descripción de los animales de este país, a sus expensas, en una pieza de la misma casa que a este fin se le ha destinado. Para que pueda continuarla con desahogo y sin tanto gravamen, se mantendrá la misma pieza a su disposición, y además se le franqueará de cuenta de la Expedición el uso de las pinturas, esqueletos y modelos respectivos a este ramo, que se conservan existentes; un pintor de los que mantiene asalariados la Expedición, cuando le hubiese menester; los colores y papel fino que necesitare para los dibujos, como yo, antes de ahora, se lo había franqueado.

No son satisfactorios para nuestro interés los datos que nos han llegado sobre la enfermedad que llevó a la tumba al fundador de la Expedición Botánica del Nuevo Reino. El escritor más explícito es Sinforoso Mutis, quien en su *Prólogo a la Historia de los árboles de quina* dice, repitiendo términos de su tío: "Una fluxión catarral continuada por más de seis meses acabó de arruinar la salud de este sabio..." ¿Asma, ahogos? No lo sé; quizá la misma dolencia que él se diagnostica cuando, escribiendo a su cuñada doña Ignacia Consuegra y agradeciéndole unos tabacos que de Bucaramanga le había enviado, le escribe así en octubre de 1791:

Agradezco la fineza, pero debo decirle que el tabaco ya me dejó, sin quererlo dejar yo. Dio en hacerme mal, y tanto, que fue poca fortuna conocerlo.

Don José Celestino Mutis entregó su piadosa alma al Señor el domingo 11 de septiembre de 1808, a las tres de la mañana. Junto a su lecho de muerte estaban Rizo, Sinforoso, Caldas, Lozano y, así lo creemos, doña Ángela Gama, quien con su esposo, el segundo de los nombrados, vivía en la Casa Botánica. Dedos piadosos de mujer cerrarían los ojos que tanto habían escudriñado la naturaleza colombiana. Manos patricias indagarían si ya había parado el corazón que latiera tanto por España y el momento en que quedaba frío y rígido el capitán de la naturaleza neotropical.

Unos cuantos faroles que salieron de aquella hora de la Casa Botánica llevaron la noticia a ciertas casas principales y a los conventos y sacristías más centrales; algunos campanarios insinuarían un lamento y muchos desvalidos iniciarían un llanto.

Sin embargo, aquel día era de júbilo en Santa Fe porque se celebraba en ella la jura de Fernando VII y las fiestas ya estaban preparadas: voladores en el palacio virreinal, toros en la plaza mayor y regocijos populares en cuantos sitios de la ciudad se prestaban para ellos. Por entre oleadas de gentes que acudían a divertirse, sería Rizo el que salió a buscar el ataúd para el difunto, pero con forro de zinc no lo halló sino estrecho y corto.

En él depositaron el cadáver revestido con ornamentos sacerdotales, y como los pies todavía sobresalían, los doblaron por los tobillos forzándolos hacia la derecha.

Por disposición del mismo Mutis, su exequias y su entierro tuvieron lugar el lunes 12 en la iglesia de Santa Inés, tres cuadras hacia el occidente y dos hacia el norte de la Casa Botánica. Adjunto estaba el convento donde las dos monjas sobrinas del sabio llorarían y orarían por su alma.

Sin duda que en aquellos momentos se pensó en marcar la tumba de Mutis con su lápida y solemne epitafio. Pero este propósito naufragó en las tormentas que siguieron y aquel depósito venerable quedó borrado y olvidado por siglo y medio de acontecimientos humanos.

SUCESORES EN LA CIENCIA Y LA HISTORIA:

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Y JORGE TADEO LOZANO

Al reconstruirse la Expedición, tras el óbito de su máximo conductor, Caldas era, sin duda, el hombre mejor preparado para su puesto directivo. Feliz en el Observatorio regularmente dotado de aparatos, que para el vulgo eran una maravilla; complacido con sus tareas, a los ojos del pueblo un tanto nigrománticas, pronto echó de ver el defecto fundamental que ofrecía el cielo casi siempre nublado de la ciudad y la cortedad de su horizonte por el oriente. En la geografía y elaboración de la carta del virreinato, era otra la cosa. Caldas, a fuerza de lecturas, de observación lógica, había logrado suplir su deficiencia de una formación académica integrada, de que no pudo disfrutar en su mocedad, y había alcanzado un nivel en geodesia que ha llamado la admiración de los sabios. Todo el mundo ha respetado con convicción las frases de Humboldt:

“Ce M. Caldas est un prodige dans l’astronomie... L’Audience de Quito a pu détruire les pyramides; mais elle n’est pas réalisé d’étouffer cette étincelle du genie qui renaît de temps en temps...”.

Caldas geógrafo entró en posesión de un arsenal de datos: distancias, rumbos, ángulos, bases, nivelaciones, que él mismo y los demás geógrafos del virreinato, inclusive Mutis, habían acumulado a lo largo de muchos años y a través de infinitas penalidades. Sobre este hecho tan importante da noticia el general Pascual Enrile, segundo jefe de la expedición pacificadora de Morillo, en carta que escribió desde La Habana el 14 de marzo de 1817 al secretario del Despacho General de Indias, cuando el dirigente transpor-

taba a Cádiz los materiales de la Expedición Botánica del Nuevo Reino. Dice así:

Luego que el ejército pacificador de Costa Firme logró apoderarse de la capital de Nueva Granada, su general en jefe pensó y dispuso salvar los resultados de la *Flora* trabajada por la Comisión a cuya cabeza se encontró el Dr. Mutis. Una obra inmortal, que al mismo tiempo que es en sí tan apreciable y que suministra el testimonio auténtico y evidente de la ilustración de la Nación española, había sido propuesta para venderla en Inglaterra con el objeto de llevar hasta este punto el odio a la Metrópoli.

El establecimiento sólo contaba con un encargado (Sinforoso Mutis), que por sus crímenes debía ir al presidio de Omoa, otro que fue pasado por las armas por rebelde (Jorge Tadeo Lozano), así como el tercero, cuyos conocimientos los había dirigido contra aquellos a quienes debiera su ilustración (Caldas).

Se reunieron pues todos los trabajos y se encajonó por familias y clases cuanto correspondía a la Botánica, aunque no pudieron arreglarse los minerales según ninguno de los sistemas, por falta de persona inteligente. De todo se ha formado el inventario y el expediente que incluyó a V.E.

El edificio destinado a la Comisión está intacto; los enseres lo propio: la Biblioteca contiene las obras cuyo catálogo acompañe y tal vez en Botánica es lo más completo, enriquecido con obras del secuestro [de los jesuitas], pero el Observatorio fue destruido cuando entró el rebelde Bolívar; conservándose en buen estado tan sólo el péndulo y la Iuesa de París; instrumentos especiales por ser los que sirvieron a los astrónomos en la Meridiana de Quito.



Francisco José de Caldas



Jorge Tadeo Lozano

CONTEXTO HISTÓRICO (Cont.)



- En Colombia, con el ánimo de "levantar el nivel cultural de la radio en Colombia", Álvaro Castaño Castillo crea la emisora HJCK, reconocida desde sus inicios como la emisora de los intelectuales. Dirigida a una "inmensa minoría", su contenido musical presenta un archivo de voces que incluye a Eduardo Carranza, Jorge Rojas y León de Greiff, entre muchísimos otros.

- En Inglaterra y Estados Unidos aparecen las fibras de poliéster: polímeros en forma de fibras, que sirven para elaborar telas, o en forma de plásticos, con los cuales se fabrican botellas y envases irrompibles, empaques, bolsas y toda una gama de productos que facilitan y revolucionan la vida diaria. Entre los polímeros usados como plásticos se cuentan, el polipropileno, el polietileno, el poliestireno, el nylon y el PVC. Entre las fibras están también los cuatro primeros, la celulosa y los poliuretanos.

1951



- En Colombia, a causa de la enfermedad cardíaca del Presidente Laureano Gómez, Roberto Urdaneta Arbeláez, Primer Designado, asume la Presidencia de la República. La situación de violencia entre conservadores y liberales que vive el país desde el 9 de abril de 1948 se ha agudizado. Son incendiadas, las instalaciones de los periódicos El Tiempo, El Siglo y El Espectador, al igual que las casas del ex Presidente Alfonso López Pumarejo y del líder liberal Carlos Lleras Restrepo.

No hay ya ningún astrónomo, los trabajos que produjo el Observatorio son pocos pero muy apreciables y que he recorrido con esmero. No obstante de él salieron los que han colocado astronómicamente la posición de lugares en la Nueva Granada, los que nivelaron con el barómetro la mayor parte de suelo de ella, y en fin, los que han seguido con tenacidad las observaciones de las mareas atmosféricas entre trópicos, sospechadas en 1678, notadas y después calculadas por la Flora, observadas en Trinidad de Barlovento por los observadores de la Escuadra del general Aristizábal y ratificadas por Humboldt...

Los insurgentes se ocuparon mucho de la geografía del país y después quisieron enterarse de la topografía. Sacaron de los archivos del Virrey, Audiencia, monasterios y cuanto había lo vendieron a los encargados de la Botánica, y teniendo a la vista las muchas observaciones de Caldas, de Humboldt, la de los marinos y el mapa de Toledo, emprendieron la gran obra de un mapa del Virreynato.

Para completar la geodesia con la corografía, la parte más importante de la geografía en aquella época, Caldas se hallaba en excepcionales circunstancias. Había visto, no como ve el vulgo, sino como ve el naturalista integral y apasionado, su propia tierra payanesa; el volcán Puracé que la domina; el río Cauca torrencioso que la recorre; los bosques de encinas heráldicas que la circuyen; había oído su trueno, cuya solemnidad impresionó a Humboldt, y en ese ecosistema nutrió desde niño su mente analítica y alígera. Acrecentó su sensibilidad ascensional en el Nudo de los Pastos, con su mayor centro urbano que ocupaba el idílico valle de Atris, al pie del volcán Galeras; por último y como nadie, se había dejado llevar por la grandeza del sistema orográfico ecuatorial, con sus cimas nevadas, sus cráteres y sus ríos que serpean entre profundos cañones. Caldas, además, conocía nuestras regiones del alto Magdalena y la meseta cundinamarquesa. El sabio criollo, sin embargo, padecía de dos factores que enervaban su entusiasmo para los nuevos desempeños en la Expedición Botánica.



Alexander von Humboldt

LA FAUNA DE CUNDINAMARCA COMO OBRA PARALELA A LA FLORA

Repetidas veces, según él, había recibido la promesa de Mutis de hacerlo su sucesor, unas veces de la parte botánica, otras de las generaciones de su gloriosa empresa. Lo que de hecho había sucedido, y que ya sabemos desengañaba a Caldas, ora lo deprimía, ora lo agriaba e irritaba. La verdadera razón que tuvo Mutis para no hacer del payanés su absoluto heredero y que se trasluce muchas veces en frase de sus colegas, era que Caldas no tenía aún nombramiento real y eso comprometía así los auxilios de que la Expedición se sostenía, como todos los privilegios que su majestad le había concedido.

La obra más ejemplar de Caldas desde su llegada a Santa Fe, sin que nos atrevamos a incluirla en su labor como miembro de la Expedición ni tampoco a separarla de ella, puesto que se apoyó en su prestigio de director del Observatorio y derivó muchos temas de sus observaciones como geógrafo del virreinato, fue la publicación del *Semanario del Nuevo Reino de Granada*.

Con razón ha sido el *Semanario* la más clara demostración de la ciencia alcanzada por nuestra patria al conmemorar los años 800; testimonio duradero de la cultura desarrollada en nuestro suelo por la luz cenital de la Expedición Botánica. Como obra literaria sobre los hombres y la naturaleza, en sus artículos redunda la emoción exigida por Humboldt. Como propulsor del

patriotismo, registro global de las potencialidades naturales del país y las esperanzas del futuro, el *Semanario* no ha sido igualado en siglo y medio de nuestra historia.

El primer número del *Semanario* vio la luz pública el 3 de enero de 1808 y la mejor prueba de que la iniciativa de editar tan valiosa serie fue totalmente de Caldas, es el silencio de Mutis, quien, aunque no se agravó de sus dolencias sino en marzo, no dejó ningún testimonio del agrado que le produjera esta actividad publicitaria de su mejor discípulo. Vería sin duda que por ella se perdería mucho tiempo para las investigaciones de rigor en el Observatorio y en la Carta.

El *Semanario* se extinguió en 1811 sin que Caldas diera un paso en la corrección de los caminos de Santa Fe, obra que él propuso y le pagaba el Consulado de Cartagena.

La *Fauna cundinamarquesa* que como director de la parte zoológica de la Expedición estaba preparando don Jorge Tadeo Lozano, debería ser una obra tan lujosa sobre los animales como la *Flora de Bogotá* lo era en materia de plantas. El autor obtuvo la colaboración de dos de los buenos pintores adiestrados por Mutis, pero ignoramos el éxito con ellos obtenido. Sobre los dibujos de Lozano dice el historiador J. M. Groot:

El pacificador don Pascual Enrile cargó con la mayor parte. Después del año de 22, M. Pedro Leleux se llevó a Francia otras, entre ellas la cabeza de un tigre, del tamaño natural, que vimos en su casa.

En el *Semanario* de Caldas apareció la "Memoria sobre las serpientes" por Lozano, que viene a ser un plan de observaciones sobre los ofidios que habitan en el Nuevo Reino de Granada y que nos da idea de los intereses de su autor al investigar la fauna.

Los cinco hombres que dejó Mutis para que mantuvieran la vida de la Expedición, habían de ser mártires de la patria, y cuatro de ellos: Caldas, Lozano, Rizo y Carbonell habían de morir en el patíbulo, del cual sólo se salvaría Sinforoso, gracias, tal vez, a su apellido.

Es frecuente leer en autores de nuestra historia patria lamentos sobre el sacrificio de aquellos arquitectos "inocentes" de la cultura colombiana. Nada más equivocado. Los formados en la intimidad de José Celestino Mutis fueron todos patriotas fogosos, porque sabían mejor de su tierra y de sus conciudadanos; eran conspiradores; hombres de intereses más altos que la paz y que la vida;

rebeldes contra los quietistas de la corte virreinal. Por la patria libre que preveían entregaron sus vidas y también la de la Expedición que se les había confiado.

Así el instituto del gaditano José Celestino Mutis se nos presenta con la aureola del martirio. La primera tendencia de los patriotas neogranadinos fue salvar del dominio de Bonaparte al trono tambaleante de Fernando VII (septiembre de 1808). No sabían el abismo de traición que cabía en pecho del heredero de Carlos IV. Pero sí se enteraron de que el 2 de mayo de 1808 el pueblo español había iniciado en Madrid, resbalando sobre charcas de sangre, la reconquista de España. La historia diría meneando la cabeza: ¡*Utraque unum!*

El 20 de julio de 1810 fue la fecha en que nació Colombia a su independencia. Los hechos se desataron, al parecer, por un episodio demasiado trivial para tamaño movimiento. En realidad su eficacia había sido tramada por jóvenes patriotas, nada menos que en el Real Observatorio de San Carlos, cuya llave a altas horas de la noche crujía furtivamente en la mano de Caldas abriendo paso a los conspiradores. Éste, además, se convirtió en el mejor cronista de aquellos días célebres. El escribano Carbonell reunía y excitaba al pueblo contra el virrey; Lozano fue designado aquel día presidente del Consejo Electoral Constituyente. Sinforoso Mutis fue nombrado vocal de la sección de policía y de comercio de la Junta Suprema de Gobierno. Como a tal correspondió, el día 25, penetrar a Palacio para intimar al virrey Amar y a su esposa la prisión de sus personas; al primero en el Tribunal de Cuentas, a la virreina en un convento.

De allí, después de varias vicisitudes los últimos mandatarios peninsulares de Santa Fe fueron conducidos el 15 de agosto, sin séquito ni autoridad, pero como libres, hacia Cartagena, de donde fueron embarcados para La Habana el 12 de octubre de 1810.

Con la eliminación de estos representantes del rey finaliza también, como cuerpo unificado, la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino. Porque sus elementos directivos quedaron a su suerte y sólo restaban las colecciones y el grupo diezmado de los pintores por cuya perseverancia en el oficio vigilaría el inconmovible Rizo.



OBSERVATORIO ASTRONÓMICO.
Grabado del *Papel Periódico Ilustrado*.